

Adviento 2007: Jesús quiere volver a nacer en el siglo XXI

A simple vista, el título de este artículo podría parecer ilógico debido a Jesús ya ha nacido, lo hizo hace ya más de 2000 años, sin embargo, la realidad es que el desea seguir naciendo en el interior de muchas personas, así como en las diversas áreas de la sociedad, pues desea que su mensaje no se apague jamás. Adviento es tiempo de espera, pero también es el tiempo de buscar cuál es el sentido de nuestro camino, visto desde la perspectiva del mensaje que Jesús Sacerdote y Víctima nos ha venido a anunciar con el fin de transformar todas las cosas.

Jesús quiere nacer en los frentes de batalla para que exista la paz, Cristo desea nacer en el alma de todos los seres humanos, desde los que tienen más poder hasta los más débiles, porque desea cambiar las cosas. Desde el nacimiento de Jesús hasta nuestros días han pasado muchos siglos, sin embargo, el mensaje de amor divino que él vino a traernos sigue siendo necesario.

Todos podemos permitir que las ideas y el amor de Cristo habiten en nuestro interior y se proyecten en todas nuestras acciones. El estilo de vida que Jesús ha venido a darnos solamente puede darse en una persona que se deja conquistar por él, que se une a él en todo momento, buscando ser feliz pero por las líneas amorosas que él mismo nos ha marcado.

Es tiempo de permitir que surja la esperanza, la fe y el amor hecho caridad porque el Adviento pretende ser el tiempo para reformarnos internamente y así entregarnos mejor a la causa de Jesús.

La Santísima Virgen María, parte fundamental del Adviento, se dedica a sacar adelante todos los preparativos para recibir a Jesús y así cuidarlo con amor. Como María, nosotros también tenemos que prepararnos y vivir según el camino que Cristo ha querido desde siempre y al que sigue llamando al mundo de hoy. María siempre buscó estar disponible al Padre y a dar un **si decidido** en favor de la humanidad al ser la madre del Salvador, es por todo lo anterior, que María es el modelo a seguir pues ella llevó a cabo lo que el Padre le decía que no es otra cosa sino vivir día a día las enseñanzas que él nos ha regalado con gran amor y entrega.

María, tras el anuncio del Ángel donde se le anunciaba la Encarnación de Jesús en su ser, tomó una actitud humilde y alegre, entregándose a la nueva misión de ser no solamente la Madre de Dios, que ya es un título de suma importancia, sino también la de ser madre de todos y cada uno de los hijos e hijas de Dios.

Que este Adviento nos sirva como un tiempo de renovación para recibir a Jesús quien desea volver a nacer para acoger las nuevas realidades de sus hijos e hijas que peregrinan por el mundo del siglo XXI, un mundo lleno de avances y de proyectos pendientes en el que Cristo desea seguir viviendo para seguir amando.

Autor: Carlos Díaz Rodríguez

Nota: *Agradesco a quienes me han ayudado siempre que realizo un escrito, personas que no desean ser nombradas porque solo han buscado asesorarme y no ser reconocidos en mis apuntes.*